

EL CARRETÓN – TRANVIA DELANTE DE LOS BUEYES

Fernando Prado Salmon

Las declaraciones, aclaraciones, vacíos, idas y venidas sobre la inversión del gobierno de 750 millones de U\$ en una primera fase para llegar a 1600 millones, muestran que todas las dudas y susceptibilidades que muchos teníamos sobre este contrato “llave en mano” eran desgraciadamente correctas.

Comencemos por lo que debía ser primordial: *un estudio de factibilidad* que defina si una determinada idea de proyecto, los tranvías, es factible o no. En este caso, se han comprometido centenares de millones de dólares para comprar una cierta cantidad de tranvías sin ese estudio de factibilidad. “*la empresa que se adjudique... tendrá tres meses para realizar el estudio de prefactibilidad y definir las rutas*” (el deber 11 junio) Lo mas absurdo es que ese estudio de factibilidad será hecho por quien construye el sistema, ¿se imaginan ustedes si una empresa que ya tiene el contrato firmado en sus manos, va a tener la honestidad de decir que ha descubierto que el proyecto no es factible? Es obvio que no, forzará la realidad y los datos para agarrarse uñas y dientes a su “pega” jurando que es de alta factibilidad. Pero además los contratos establecen que “la empresa debe invertir la totalidad de la suma del proyecto” o sea que no tendrá que hacer economía sino gastar todo el monto arbitrariamente establecido.

Sigamos: Se licitan cientos de millones de dólares para transporte publico sin contar con el mas miserable y pedestre plan de trasporte público, así que uno se pregunta, si no tiene plan, si no tiene no siquiera un diagnóstico, ni sabe cuales deben ser las soluciones, ¿cómo puede ya contratar llave en mano la ejecución de un proyecto? Ahí vendrá a salvarlos el Plan de Transporte que elabora la Gobernación con JICA, proyecto que era desconocido hasta hace poco pero que podrá ser su tabla de salvación para justificar las decisiones sin sustento.

El Plan arranca sin partir de la realidad y sin haber ni siquiera conversado con los transportistas, “los transportistas van a tener que readecuar su servicio” (el deber 11 junio) mientras su dirigente aclara que “esperan conocer el proyecto para fijar una postura”.

Debe también quedar claro que el Gobierno Municipal ha renunciado a su competencia exclusiva en el tema del transporte público y ha entregado el tema al gobierno central, reconociendo su incapacidad de enfrentarlo, posición muy pragmática pero poco digna y sobre todo Muy mala para la cacareada autonomía municipal.

En resumen, se tendrán 12 tranvías circulando por ahí, en tres lineas de centenares de millones de dólares, pero con el problema del transporte público casi sin tocar, para las grandes zonas por donde esos tranvías no pasarán jamás. Ah y olvidaba, con una deuda externa que llegará a 1.600 millones de U\$ que no se ha dicho aún quien tiene que pagarla.